

## FOUCAULT Y EL KAIRÓS

CARLOS ROJAS OSORIO<sup>1</sup>

*«La vida es breve. El arte largo,  
la ocasión fugaz, el intento arriesgado  
y el juicio difícil».<sup>2</sup>*

### Resumen

*Este ensayo presenta las reflexiones de Foucault acerca del momento oportuno o kairos, especialmente en el pensamiento antiguo (Grecia y el Cristianismo) Cuestionando la mera lectura del tiempo como sucesión, se adentra en el tiempo cualitativo como momento justo y también en la idea del eterno retorno. La reflexión sobre el kairos la relaciona con otros temas de la ética antigua como el cuidado de sí y la libertad de palabra o hablar claro (parresía).*

### Abstract

*This paper presents Foucault's considerations on timing and kairos, especially in Ancient Thought (Greek Thought and Christianity). Disputing the interpretation of time as solely succession,*

---

<sup>1</sup> Marzo 9 de 2017. Palabras en la Conmemoración de los 10 años del fallecimiento de Manfred Kerckhoff. Departamento de Filosofía, UPR Río Piedras.

<sup>2</sup> Hipocráticas, citado en Sensa Sferco, Foucault y el kairos. Agradezco al Dr. Ruben Soto Rivera el haberme hecho llegar este importante libro.

*he considers time from a qualitative dimension as timing and also takes into account the idea of the eternal recurrence. Foucault links the reflection on kairós to other topics of Ancient Ethics as the care for the self and the freedom to speak freely and frankly (parrhesia).*

\*\*\*

Cuando se hace referencia al tiempo oportuno en la obra de Michel Foucault, la primera premisa que es necesario tener en cuenta es que su ontología del tiempo no se restringe al tiempo lineal o sucesivo; más bien hay una crítica del mismo y una alta valoración del instante. Manfred Kerkhoff estaba muy consciente de la diferencia entre el instante y el ahora mensurable. «El instante, determinado como punto de partida o culminación de acciones y decisiones, constituye algo cualitativamente distinto del ahora medible en segundos».<sup>3</sup> O expresado de otra forma: «lo kairológico en lugar de lo cronológico». (1997: 95) Y es desde esta crítica del tiempo meramente cronológico y esta valoración del instante como Foucault hace algunas breves referencias al tiempo oportuno o *kairós*.

En las *Palabras y las cosas* hay una breve alusión a Nietzsche y su crítica del tiempo sucesivo y la apreciación del instante en la modalidad del pensamiento del eterno retorno. Otra referencia al instante es en relación a la definición de lo moderno en Baudelaire. Y, finalmente, hay una alusión al instante en el pensamiento estoico de Marco Aurelio.

Foucault invoca a Nietzsche cuando declara haber quemado con él las ilusiones de la dialéctica, el historicismo y la antropología. «Cuando un pensamiento prevé el final de la historia, el otro anuncia lo infinito de la vida».<sup>4</sup> En la época clásica, explica Deleuze, se pensaba en lo infinito expresado en el ser de lo divino; en cambio, desde Kant pensamos lo finito, y el hombre aparece entre las fronteras mismas del lenguaje, la

---

<sup>3</sup> Manfred Kerkhoff, *Kairós. Exploraciones ocasionales en torno a tiempo y destiempo*, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997, p. 1.

<sup>4</sup> Michel Foucault, *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1995, p. 273.

vida y el trabajo. El primero es un mundo configurado por la forma Dios; el segundo por la forma Hombre. Nietzsche anuncia la muerte de ambos, pero también «lo infinito de la vida». Esta nueva forma que es la Vida, es lo finito-infinito, que Nietzsche desarrolla en su pensamiento del eterno retorno; pero lo esencial del eterno retorno es ‘el instante’. ‘El portón del instante’ lo denomina Nietzsche en *Así habló Zaratustra*. Y Kerkhoff alude a ello cuando afirma: «La figura de la experiencia temporal descrita por Foucault, la de la repetición de lo mismo [...] nos remite naturalmente a Nietzsche [...] aquella explosión del instante que prefigura el mitologema del Retorno Eterno de lo Mismo; en la visión de aquel portón, llamado ‘instante’». (1997: 331) La época de la dialéctica y la antropología es la época del predominio de la Historia. Hegel anuncia «en principio» [como aclara Kerkhoff (550)] el fin de la historia. Nietzsche anuncia lo finito-infinito de la vida bajo la metáfora del eterno retorno, como un tiempo que pone fin al tiempo sucesivo o lineal, es decir, al predominio de la cronovisión. Escribe Kerkhoff: «En fin, lo que está en juego hoy, y lo que Nietzsche, Heidegger, Foucault, Lyotard, Derrida insinúan, cada uno a su manera, es una jugada del destino (de Occidente) que podrá –y debería obligarnos a deshacernos, en lo posible, de una cronovisión que, de todos modos está perdiendo vigencia en todas partes». (332)

El instante también aparece en la idea que da Baudelaire de lo moderno. Escribe Foucault: «La modernidad se distingue de la moda, que no hace más que seguir el curso del tiempo; es la actitud que permite captar lo que hay de ‘heroico’ en el momento presente. La modernidad no es un fenómeno de la sensibilidad hacia el presente fugitivo; es una voluntad de heroizar el presente».<sup>5</sup> El ahora tiene dos aspectos muy diferentes, uno es el ahora fugaz que Baudelaire describe en la trama cotidiana de la vida moderna; y otra es el lado heroico del ahora, el instante no perecedero. Extraer del flujo efímero de las cosas un momento heroico, un instante, un momento eterno, evoca a Nietzsche en su *pathos* de eternidad.

---

<sup>5</sup> Michel Foucault, *Qué es la ilustración*, Madrid, Tecnos, p. 82.

Refiriéndose al filósofo emperador escribe Foucault: «En el fondo, no hay para el sujeto más que una instancia de realidad, y la única, instancia de realidad que existe para él es el instante mismo; el instante infinitamente pequeño que constituye el presente, antes del cual nada existe y después del cual todo es aún incierto». <sup>6</sup> Hemos de tener siempre presente, afirma Marco Aurelio, la idea del bien, de la libertad y de lo real. «Definir aquello que, en función de la libertad del sujeto, debe ser reconocido por esa libertad como bien en el único elemento de realidad que nos pertenece, esto es, el presente». (282)

El campo semántico de la noción de *kairós* está formado, en los textos de Foucault, por las siguientes palabras: momento oportuno, ocasión, oportunidad, circunstancia, ‘política del momento’, el ‘cuándo debido’, el momento favorable, la prudencia, la ocasión de la palabra verdadera (*parresía*) etc. Pasemos, pues, a comentar los pasajes en que Foucault hace explícita referencia a estos constituyentes del campo semántico del *kairós*.

En *Historia de la sexualidad*, Foucault alude varias veces al tema del momento oportuno en relación al placer. No olvidemos que nuestro autor se refiere especialmente a la moral sexual de los griegos y romanos. Escribe Foucault: «Otra estrategia consiste en determinar el momento oportuno, el *kairós*. Tal es uno de los objetivos más importantes y más delicados, en el arte de hacer uso de los placeres. Platón lo recuerda en *Las leyes*: feliz aquel (sea un particular o un estado) que, en este orden de cosas, sabe lo que debe hacer, «cuando es debido y en tanto es debido»; aquel, al contrario, que actúa ‘en la ignorancia’ (*anepistemonos*) y ‘fuera de los momentos debidos’, (*ektos ton kairon*), éste ‘tiene una vida muy diferente».<sup>7</sup>

Foucault agrega que para los griegos siempre fue importante el momento oportuno, es decir, el «cuándo es debido» hacer o no hacer

---

<sup>6</sup> Michel Foucault, *Hermenéutica del sujeto*, 2002, p. 281.

<sup>7</sup> Michel Foucault, *Historia de la sexualidad*, vol. II, México, Siglo XXI, 1993, p. 56.

algo. En diferentes prácticas se hace importante el momento oportuno, como en la medicina, el pilotaje, el gobierno. No se trata de principios generales, sino «que seamos capaces de determinar el momento en que debamos intervenir y la forma precisa de hacerlo en las circunstancias de la actualidad». (56) Como muchos otros autores, Foucault relaciona el *kairós* con la virtud de la prudencia. «Uno de los aspectos esenciales de la virtud de prudencia dar la aptitud para llevar como es debido «la política del momento», en los diferentes campos –se trate de la ciudad o del individuo, del cuerpo o del alma– en los que lo que importa es captar el *kairós*. En el uso de los placeres, también la moral es un arte del ‘momento’». (56)

El momento debido es un tema que aparece a niveles muy diferentes; por ejemplo, si tomamos en consideración la vida entera. Los médicos recomiendan que no se empiece la práctica de los placeres muy temprano en la vida, es decir, muy joven o que no debe prolongarse hasta ya entrado en la vejez, pues podría ser perjudicial. También consideran el criterio de la buena salud para dejar una descendencia sana. Las estaciones del año, los cambios del clima, han de tenerse en consideración tanto para una buena alimentación, como para otros placeres del cuerpo. Plutarco, en *Conversaciones de sobremesa*, se refiere también a la circunstancia según la cual es en la noche el mejor momento para el cuerpo y para la decencia en la actividad de los placeres. «La elección del momento –del *kairós*– habrá de depender igualmente de las demás actividades». (57) Jenofonte cita como ejemplo de templanza a Ciro, pero no porque haya renunciado a los placeres, sino porque supo distribuirlos a lo largo de su vida «como es debido», (57) sin permitir que lo distrajesen de su trabajo.

«La importancia del ‘buen momento’ en la ética sexual aparece bien claramente en un pasaje de los *Recuerdos de Sócrates* consagrado al incesto». (57) Jenofonte alude al hecho de que los padres incestuosos desconocen «el momento» «mezclando a destiempo el semen de los genitores de los que uno es forzosamente más viejo que el otro». (58) No es que el incesto sea malo solo por ese destiempo en que ocurre, pero sí lo toma en consideración el Sócrates de Jenofonte.

Foucault vuelve a referirse a Platón y Aristóteles en relación con el *kairós*. Esta vez toma en consideración el buen uso de la razón (*logos*) en la templanza. «El dominio de los placeres asegura un uso que sabe adaptarse a las necesidades, a los momentos, a las circunstancias, se necesita una razón práctica que pueda determinar, según la expresión de Aristóteles, «lo que hay que desear, de la manera que hay que desearlo y en las circunstancias convenientes». (1993, HS II: 85)<sup>8</sup> Asimismo, «Platón subrayó la importancia que tiene tanto para el individuo como para la ciudad no utilizar los placeres ‘fuera de las circunstancias oportunas (*ektos ton kairon*) y sin saber (*anepistemonos*)». (85)<sup>9</sup>

En *Historia de la sexualidad* vol. III, Foucault vuelve a referirse al *kairós*. Está hablando de los cuidados médicos, es decir, de la salud y la sexualidad. Musonio Rufó opinaba que los adolescentes que tenían convulsiones epilépticas tal vez se podían curar adelantando la práctica sexual. A ello se opone Areteo argumentando que la naturaleza misma fija los tiempos oportunos, y no es bueno desconocer esos ritmos naturales<sup>10</sup>. Areteo escribe contra el desconocimiento del ritmo natural de las cosas. «Areteo critica este método porque viola las disposiciones de la naturaleza que ha fijado ella misma los tiempos oportunos, y porque produce o prolonga la enfermedad que quiere evitar». <sup>11</sup> A continuación Foucault cita un pasaje de Areteo: los médicos que dan tales consejos «ignoran sin duda que la naturaleza tiene un tiempo determinado en que aplica ella misma sus remedios operando los cambios convenientes; así es que para cada edad prepara las secreciones necesarias para la simiente, la barba y los cabellos. ¿Cuál es el médico que podría así, desde el principio, producir tales cambios». (HS III: 1992: 113-114)

---

<sup>8</sup> La referencia a Aristóteles es *Ética a Nicómaco* 1119b.

<sup>9</sup> La referencia a Platón es a *Leyes*, 636d-e.

<sup>10</sup> El libro de Areteo al que se refiere Foucault es: *De la cura de las enfermedades crónicas*.

<sup>11</sup> Michel Foucault, *Historia de la sexualidad*, vol. III, México, Siglo XXI, 1992, p. 113.

Musonio Rufo toma en consideración cuatro variables importantes para la procreación, y entre ellas se refiere al momento. Las cuatro variables son: «la del momento útil para la procreación, la de la edad del sujeto, la del momento (estación u hora del día), la del temperamento individual». (HS III, 1992: 117) Foucault cita un *Tratado de las enfermedades de las mujeres* de Sorano que dice así: «No toda estación es propia para hacer crecer las siembras, del mismo modo que tampoco cualquier momento es favorable a la simiente proyectada en el útero por los enlaces sexuales». (HS III, 1992: 119) Y Foucault comenta que «ese momento favorable Sorano lo sitúa inmediatamente después de la menstruación.» (119) Y finaliza el comentario al texto de Sorano diciendo: «El acto sexual, para ser procreador, debe tener lugar en un momento favorable». (119)

Foucault se detiene también en las estaciones. «El *kairós* del acto sexual está sujeto a muchas discusiones. En lo que hace a la cronología amplia, se admite bastante fácilmente el calendario tradicional, el invierno y la primavera son las mejores; el otoño es aceptado por algunos, rechazado por otros; de manera general, se piensa que hay que abstenerse, en la medida de lo posible, durante el verano». (123) También Plutarco se refiere al momento oportuno de la relación sexual. Escribe Foucault: «Plutarco evoca este problema a propósito del *kairós*, del momento o de los actos sexuales; entre otras las razones para huir de la luz, para él, la inquietud de evitar ‘las imágenes del placer’ que, ‘renuevan’ constantemente nuestro deseo; «la noche, por el contrario, al hurtar a la vista lo que nuestros actos pueden comportar de dese incansable y del impulso frenético, desvía y adormece a la naturaleza y le impide dejarse arrastrar por el espectáculo hacia el escollo de la lujuria». (HS III, 1992: 130)<sup>12</sup> Esta importancia de los ritmos naturales, del *timing*, está muy presente también en Kerkhoff. Nuestras prácticas despóticas con el ambiente natural y cultural desafían el *timing*, el ritmo natural. Y nos hace pensar en la necesidad de una kairosología intercientífica. «El punto

---

<sup>12</sup> La referencia a Plutarco es a *Cuestiones de mesa*.

decisivo es éste: la crisis del ecosistema es también una crisis del *cronosistema*, las evidencias presentadas ya por disciplinas como la cronobiología o cronotopología, apuntan a la existencia de un *timing* cosmobiológico que es ‘responsable’ del delicado equilibrio en lo que los ecólogos llaman la *biokoinosis* (ecosistemas compartidos), y estas *biokoinosis* dependen en gran medida de una cronosimbiosis, es decir, de las interacciones entre sistemas balanceados por un *timing* cíclico». (Kerkhoff, 1997: 332-333)

Foucault hace varias referencias al *kairós* en relación con uno de los temas preferidos en el último periodo de su periplo vital, y es el de la *parresía* o hablar claro, lo que los retóricos romanos denominaron *libertas* o *licentia*. Escribe Foucault: «Lo que define esencialmente las reglas de la *parresía* es el *kairós*, la ocasión, que es exactamente la situación recíproca de los individuos y el momento que se escoge para decir la verdad». (*Hermenéutica del sujeto*, 2002: 366) El hablar claro, decir la verdad sin metáfora ni retórica, requiere que tengamos en cuenta a quién se dirige y el momento u oportunidad de hacerlo. Quintiliano dice, por ejemplo, que no es bueno suscitar antipatía en el estudiante siendo demasiado severo. En ese periodo de la vida, la estudiantil, es mejor dar consejos que ser demasiado severo o verse apremiado a castigar. La *parresía* debe ejercerse con generosidad.

Filodemo presenta la *parresía* como un arte (*techné*). Y el criterio principal de ese arte es «precisamente el *kairós*», la circunstancia. (371) Tanto Filodemo como Aristóteles hablan de un arte conjetural. Escribe Filodemo: «El hombre sabio y filósofo aplica el hablar claro (*parresía*) en la medida en que razona conjeturando por medio de argumentos plausibles y sin rigidez». (Foucault, 2002: 370) El arte conjetural procede por medio de argumentos plausibles, probables; no mediante una regla fija. Foucault observa que tanto Filodemo como Aristóteles basan el arte conjetural en el criterio del *kairós*. Filodemo agrega que el arte de educar usa del hablar claro, de la *parresía*, en cuanto sea necesario y ocasional. «Hay que demorar tanto como sea necesario la ocasión de intervenir con ellos». (371) Y compara esta prudencia kairótica con la



práctica del navegante y la práctica del médico. En todas estas prácticas «hay que elegir exactamente el momento adecuado». (371)

El último Foucault en sus estudios de ética se ocupó también de la palabra verdadera en relación con el otro ser humano, incluso con los poderosos, y es ahí donde es pertinente el tema de la *parresía*. «La verdad precisa de una articulación compleja, solo puede ser asida en la encrucijada de un lugar y un tiempo, kairós, se trata entonces de localizar el punto justo en el blanco del adversario». (Sferco, 310) Como acabamos de ver, la *parresía* requiere generosidad. «La generosidad en relación al otro está en el corazón mismo de la obligación moral de la *parresía*». (Foucault, 2001: 369) Frédéric Gros inscribe la *parresía* dentro de una temporalidad, la de la actualidad». (2009: 316) «Implica el coraje de una verdad vivida públicamente, el riesgo de diferir como actividad constitutiva de lo político». (Sferco: 323)

Senda Sferco cita la siguiente expresión de Hipócrates: «La vida es breve. El arte largo, la ocasión fugaz, el intento arriesgado y el juicio difícil». <sup>13</sup> Y comenta Sferco: «Kairós deviene pieza clave de la *techne* y la medicina es uno de los dominios en los que se hace más evidente la distinción entre ‘suerte’ y la ‘oportunidad» en el tiempo que en cambio kairós viene a implicar. Aprender el kairós no es aquí una cuestión de suerte sino tarea reflexiva, pensante, preparatoria». (p. 104)

«Recordemos este punto crucial importancia: kairós solo puede presentarse como resultado de una relación. Dicho con otras palabras, la medicina trabaja en un contexto de condiciones dinámicas y, confrontado con la diversidad, el arte médico consiste en determinar, en cada caso, las posibilidades para una acción de kairós». (107) «Uno de los espacios en donde más claramente puede considerarse la aceptación combinada «metron/krasis» (medida/mezcla) de kairós es en la cuestión del régimen de alimentos». (108) La muy conocida máxima griega según la cual la virtud está en el medio, es válida también para el kairós: «Kairós

---

<sup>13</sup> Aforismos hipocráticos, citado en Senda Sferco, *Foucault y el kairós*, p. 102.

es el punto medio entre el exceso y el defecto; la medida justa entre el demasiado y el demasiado poco. (110) «Kairós y circunstancias operan juntos tanto en el arte médico como en el arte oratorio, solicitando el modelado, el ‘ajuste’ de un saber que busca cada vez más preciso». (128)

Sócrates nos invita al conocimiento de sí mismo. «Registra la procedencia del *Gnothi seauton* en el culto filosófico rendido a Apolo y remarca como, en un gesto similar a los modos que advertimos al tratar los juegos de la verdad en los que se articula el aleteo del kairós, esta máxima configuraba, ante todo, un reconocimiento: la condición finita de los hombres frente a la inmortalidad de los dioses». (266) Conocerse a sí mismo es reconocer un límite. Ocuparse de sí es equiparse de unas verdades que Foucault quiere recuperar entre el saber y la vida. No son verdades venidas de una exterioridad, sino de una práctica constante de sí mismo. (269)

Foucault dio importancia a los filósofos estoicos porque pensaron el cuidado de sí en un sentido autónomo; tiene un fin intrínseco. «El tiempo de esta práctica de subjetivación es autotético al igual que los movimientos de kairós». (271) ¿En qué consiste esta temporalidad del cuidado de sí en cuanto subjetivación? «La temporalidad de esta ‘pedagogía de sí mismo’ es la de un *tempo* regulado, es la de una kairomanía de reglas de conductas que ‘ordena’ un horizonte de prácticas posibles». (271) La libertad aquí es entendida como autogobierno, como gobierno de sí mismo. «Ser libre, entonces, soberano, dueño de sí, implicara saber gobernarse y sostener la medida sin polarizarla». (273) O lo que es lo mismo: «potenciar la experiencia subjetiva implicada en el kairós. La decisión de ‘su momento’, de su oportunidad, dependerá del trabajo del *Gnothi seauton*», del socrático conocerse a sí mismo. (274)

Foucault se ocupa ampliamente de la relación del sujeto y la verdad, ésta entendida en un sentido ético. «Lo que está en juego es la relación de sí mismo con la verdad o con algunos principios racionales» (Foucault, 2004: 207). Y es en este sentido que Sócrates es pertinente. «Sócrates es el filósofo que se ocupa del cuidado de los otros, es la posición

particular del filósofo». (Foucault, 2001: 153; Sferco: 279) Sócrates invita e incita a los otros a ocuparse de sí mismos. De lo que se trata es de: «transformar el discurso verdadero, la verdad en *ethos*.» (Foucault, 2001: 394; Sferco: 280)

La verdad tiene su momento apropiado, su kairós. «Ni la *Aletheia* es algo que se descubre, ni Kairós aguarda el momento de su revelación. Kairós no viene ‘dado’ ni por derecho de conciencia, sino por un esfuerzo sostenido que se prepara en un tiempo y en un espacio. La ‘oportunidad’ de su producción de verdad precisa el espesor donde doble su aleteo, donde cortar con su propia medida, la consistencia capaz de aprovechar el momento justo para la irrupción de una diferencia». (Sferco: 291) La verdad no es dada al sujeto más que al precio de poner en jaque el ser mismo del sujeto». (Foucault, 2001: 17) En efecto: «El sujeto debe ser transformado para ser capaz de verdad». (2001: 17)

La reflexión acerca del uso de los placeres comporta para Foucault «la inquietud de una triple estrategia: la de la necesidad, la del momento y la del estatuto», (2003<sup>a</sup>, p. 53; Sferco: 294. Una vida diferente, cualitativamente, como la felicidad, implica saber el orden de las cosas que deben hacerse, «cuando es debido y en tanto es debido». (298) Kairós atraviesa la estructuración de los ideales del mundo clásico griego, tanto en lo referente a los asuntos de la ciencia y de técnica como respuesta a los problemas de la moral. (2003<sup>a</sup>: 56) Esta clave de conocimiento práctico interviene en el tejido, en la medicina, en la navegación, en el pilotaje, pero también en la pregunta por los modos de gobierno, en los problemas de la legislación y de la práctica de la justicia». (Sferco: 296)

Necesidad y oportunidad se ligan en el saber de la prudencia, virtud que permite «llevar como es debido la política del momento», lo que importa es captar el kairós. (Foucault, 2003: 65; Sferco: 299). Aristóteles advertía que la razón práctica (ética y política) se mueve en el mundo humano de la contingencia, no en el orden celeste de lo necesario. «Ley de leyes –Kairós tal lo exaltaba Platón– es garantía de las virtudes del logos actuando en la circunstancialidad de la contingencia siempre opaca que la vida con otros suscita». (Sferco: 300)

En síntesis, Foucault cuestiona la mera visión cronológica o sucesiva del tiempo y se vale para ello de la valoración del instante y del *kairós*. Ambos conceptos están presentes a lo largo y ancho de su obra. Es notable que en todos estos aspectos la perspectiva de Foucault y Kerkhoff coinciden plenamente, aunque desde luego nuestro maestro Kerkhoff se dedicó completamente en vida y obra a tan fecunda temática.

### BIBLIOGRAFÍA

- Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1995.
- \_\_\_\_\_. *Historia de la sexualidad 2*, México, Siglo XXI, 1993.
- \_\_\_\_\_. *Historia de la sexualidad, 3*, México, Siglo XX, 1992.
- \_\_\_\_\_. *Hermenéutica del sujeto*, México, FCE, 2002.
- \_\_\_\_\_. *Discurso y verdad en la antigua Grecia*, Barcelona, Paidós, 2004.
- \_\_\_\_\_. *La Ilustración*, Madrid, Tecnos, 2006.
- \_\_\_\_\_. *Les aveux de la chair*, Paris, Gallimard, 2018.
- Kerkhoff, Manfred. *Kairós. Exploraciones ocasionales en torno a tiempo y destiempo*, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997.
- Sferco, Senda. *Foucault y el kairós*, Buenos Aires, Universidad de Quilmes, 2018.